

Estudiantes, egresados y académicos

Drones y apoyo psicológico: universidades se despliegan para ayudar a damnificados

Entregan atención de salud a bomberos, retiran escombros y ofrecen consultas veterinarias gratuitas, entre otras iniciativas. Algunos planteles cuentan con hasta 500 voluntarios en terreno.

CONSTANZA MENARES

“Princesa” llegó con su pelaje blanco sucio, chamuscado y múltiples quemaduras cuando fue ingresada al Hospital Clínico Veterinario de la U. Andrés Bello (UNAB) sede Concepción-Talcahuano. La *golden retriever* había sido trasladada sin tutor identificado tras los incendios que obligaron a evacuar sectores completos en la Región del Biobío. Al día siguiente su familia logró dar con ella.

El reencuentro fue un momento muy emotivo, dicen testigos. “Estaba decaída, apenas comía. Pero cuando vio a sus dueños se levantó, se puso en dos patitas”, recuerda Leslie Poblete, directora del hospital.

Esta es solo una de las escenas que académicos, estudiantes y egresados voluntarios de la UNAB han presenciado durante los últimos días. El recinto abrió sus puertas para brindar atención veterinaria gratuita a perros y gatos afectados por el fuego. Con apoyo del Colegio Médico Veterinario, Senapred y los municipios de Concepción y Talcahuano, el equipo ha tratado a varios animales damnificados.

“Estamos recibiendo una alta demanda de pacientes. Muchos de ellos son ambulatorios, lo que es positivo, porque presentan quemaduras de carácter superficial”, señala Poblete.

Hoy solo quedan ocho animales hospitalizados (cinco perros y tres gatos), los que se mantienen en condiciones estables. “Vamos a seguir trabajando hasta que termine la contingencia de los incendios”, asegu-
 ra la especialista.



Alumnos voluntarios de la UNAB sede Concepción-Talcahuano brindan atención veterinaria gratuita a perros y gatos afectados por el fuego.



La U. de Concepción tiene a más de 500 voluntarios en terreno. La mayoría está realizando limpieza de escombros.

la especialista.

Ana María Pavez, prorectora de la UNAB, detalla que, además, “estamos presentes en terreno con vacunatorios contra el tétanos, comedores comunitarios con la carrera de Nutrición y Dietética, operativos de salud donde estudiantes de Enfermería y Tecnología Médica están realizando curaciones, limpieza de heridas y atenciones oculares”.

Otras instituciones también se han

movilizado frente a la emergencia. La U. de Concepción (UdeC), por ejemplo, activó su Programa de Voluntariado, que ha formado a cientos de estudiantes en gestión de riesgo y desastres.

Actualmente, cerca de 500 personas —entre docentes, alumnos y trabajadores de la universidad— participan en las acciones desplegadas. Las labores se concentran principalmente en el retiro de escombros en sectores afectados de Concepción y otras comunas.

“La universidad ha dispuesto las condiciones necesarias, como elementos de protección personal, traslados, alimentación y equipos, para que los voluntarios puedan realizar estas tareas de manera segura”, afirma Jaime Contreras, director de Vinculación Social de la casa de estudios.

El profesional explica que, además del voluntariado general, se activó uno técnico, integrado por carreras de la salud. “Estos equipos han estado trabajando directamente con bomberos, en cuarteles y albergues, apoyando las labores de atención en terreno”, explica.

Añade que la tercera línea de trabajo de voluntariado es de primeros auxilios psicológicos. “La Escuela de Psicología ha formado monitores para abordar situaciones de crisis emocional”, señala.

También en Santiago

Por su parte, la U. Católica (UC) desplegó una serie de iniciativas, como drones para levantar información y procesar datos, un hospital veterinario de campaña donde alumnos de último año de la carrera atienden animales domésticos, la entrega de lentes ópticos y atención médica a brigadistas y bomberos, entre otros.

Francisco Gallego, prorector de Gestión Institucional de la casa de estudios, puntualiza que “desde los primeros días de la emergencia, la UC ha puesto el foco en colaborar de manera pertinente y eficaz, evitando duplicar esfuerzos o entorpecer el trabajo en terreno”.

En paralelo, estudiantes de la U. de Chile se han organizado para solidarizar con las víctimas. “A la fecha tenemos seis puntos de acopio, uno en cada campus de la universidad. Estamos trabajando con aproximadamente 150 estudiantes voluntarios que pusieron su tiempo a disposición para recolectar insumos para llevar a la población damnificada que lo requiera”, precisa Sofía Coña, alumna de quinto año de Estudios Internacionales y coordinadora general de la Secretaría de Extensión y Trabajos Voluntarios de la FECh.

Y agrega: “Estamos coordinando con otras universidades de la zona para más adelante ir a hacer trabajos voluntarios de emergencia. Coordinamos con ellos para ser una ayuda, no estorbar”.

Asimismo, la U. de los Andes habilitó un sitio web para recolectar fondos que irán en ayuda de los damnificados. Se puede donar en uandes.donando.cl.